

“Jesús entonces levantó los ojos, y al ver...” (Juan 6, 1-15)

Estamos ante una de las narraciones más ENTRAÑABLES y reflexionadas de los Evangelios. Se trata de la multiplicación de los panes y los peces, hecho narrado con detalle por los evangelistas y acaecido a orillas del conocido lago de Galilea.

Cuando leemos y reflexionamos los textos evangélicos lo hacemos desde las sensibilidades cambiantes que van pautando nuestro día a día. Quizá por ello hoy me he detenido en una de las primeras frases de San Juan y no he podido continuar leyendo: *“Jesús entonces levantó los ojos, y al ver...”*

De inmediato me vino a la mente una carencia, una necesidad imperiosa que tengo y que creo compartir con muchas personas: necesito, necesitamos levantar la mirada y ver... Aunque estemos en nuestra “Galilea cotidiana”, en esos espacios que nos parecen más que conocidos y dominados... Necesitamos profundizar la mirada, alzarnos sobre las circunstancias inmediatas y ver... ¿Ver qué? Ver hacia dónde vamos, ver ese río subterráneo que orienta nuestras vidas y la de quienes nos rodean. Jesús captó el hambre de la gente, ¿sabremos captar nuestras hambres más profundas?

De tanto hociocar en la cotidianeidad corremos el riesgo de perdernos, de no saber diagnosticar lo que realmente necesitamos y queremos, absortos como estamos con lo inmediato.

Pienso que los Fundadores y las Fundadoras, cualesquiera sean las obras que hayan emprendido, fueron personas con esa capacidad de levantar la mirada, captar las necesidades de la gente de su tiempo y proyectar una respuesta a la luz del Evangelio.

Levantar la mirada para ver, implica capacidad de escucha, tener sueños que cumplir, creer en nuestras posibilidades aunque nos parezcan raquíticas e inadecuadas, capacidad de arriesgar... San Benito Menni fue sin dudas una de estas personas que supieron alzar la mirada al tiempo que sentían en sus carnes las hambres de sus congéneres.

Esta SEMANA DE SAN BENITO MENNI es tiempo institucional fuerte que nos invita a levantar la mirada, a reconocer la actualidad y los desafíos del carisma y la misión. Necesitamos ponernos en sintonía fundacional y desde el mismo corazón y los mismos sueños de San Benito Menni, actualizar y vivificar la Hospitalidad.

Para ello, el primer paso es levantar la mirada y ver, quitarnos muchas vendas, ser maestros de la sospecha ante las interpretaciones de la realidad que nos llegan desde distintos focos de interés. Nuestra lente es el Evangelio...

Danilo Luis Farneda Calgaro

pastoral Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL

